

Ephemerides Calasanctianae

Salutatio Patris Generalis

Carta a los Hermanos

Salutatio junio de 2011

"El cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros"

Crecer en mentalidad de Orden

Escribo esta "salutatio" en pleno tiempo de Pascua, cuando en todas nuestras comunidades y obras celebramos, día a día, la profunda alegría de la resurrección del Señor y oramos, anhelantes, a la espera del Espíritu. Pidamos a Dios, nuestro Padre, esa luz del Espíritu que nos es tan necesaria para llevar adelante los planes y proyectos que hemos aprobado en los recientes Capítulos Demarcacionales.

Quiero escribiros sobre uno de los aspectos en los que más habéis reflexionado en estos meses, sobre todo al trabajar sobre las consultas que la Congregación General ha planteado en bastantes de nuestras Demarcaciones, todas ellas en relación con el proceso de revitalización y reestructuración de nuestra Orden. Me estoy refiriendo al gran objetivo de *"crecer en mentalidad de Orden"*.

Sin duda que éste fue uno de los grandes ejes desde los que se articula y se comprende nuestro último Capítulo General. Lo *fue* porque lo *es*. Todos sentimos que tenemos que crecer en este aspecto, pero también que tenemos que reflexionar en lo que significa, que es mucho y muy profundo. Quisiera dedicar esta carta a pensar en voz alta sobre este desafío, sobre esta llamada que nos hacemos unos a otros: los escolapios amamos a la Orden, pero sentimos que debemos profundizar mucho más en el significado de esta *"pertenencia comprometida y vocacional"* a las Escuelas Pías.

1 - Una *"proposición casi olvidada"* - Si repasáis las actas del último Capítulo General encontraréis una proposición que tiene su miga. Es la número 23 y dice así: *"En atención a las necesidades de la Orden, sobre todo allí donde se da un claro crecimiento, el Padre General, aplicando los números 202, 204 y 210 de las Constituciones, dispondrá de los recursos necesarios, tanto en personas como económicos, consultando a las Demarcaciones implicadas, sin otra condición que informar a las Demarcaciones implicadas, en la persona de su Superior Mayor, teniendo siempre cuenta de la capacidad real de ayuda a criterio del mismo Padre General"*.

Esta proposición fue aprobada, con gran mayoría, por el Capítulo General. Tal vez no hacía falta decirlo, pero la asamblea de Peralta, al hacerlo, quiso resaltar una convicción: necesitamos funcionar como una Orden, priorizar las opciones en común y facilitar, con nuestra disponibilidad personal, comunitaria e institucional, que las grandes decisiones de la Orden sean factibles, porque al ser de la Orden, son nuestras, son mías, son de mi Provincia.

Tengo que reconocer que en estos dos años, salvo alguna excepción, he encontrado en la Orden una extraordinaria disponibilidad y he sentido el profundo amor por las Escuelas Pías que vivimos y expresamos los escolapios. Muchos días doy gracias a Dios por los escolapios que me dicen "estoy a

Ephemerides Calasanctianae

Salutatio Patris Generalis

Carta a los Hermanos

disposición de la Orden". Lo dicen. Sé que todos lo estamos, pero además algunos lo dicen y expresan, con apertura y confianza.

2 - **Algunas actitudes que podemos y debemos cuidar para crecer en mentalidad de Orden.**- Hay actitudes que construyen Orden y dinámicas que la disuelven. Hemos de ser conscientes de ello. Os ofrezco, en positivo, algunas actitudes que creo nos pueden ayudar en esta tarea.

a - Esforzarnos en conocer, transmitir y valorar el quehacer de los hermanos.- Necesitamos saber y conocer mejor lo que se hace y se vive en las Escuelas Pías. Las publicaciones, las noticias, los anuarios, las cartas, las webs, los momentos de encuentro que en ocasiones podemos tener, todo puede ayudarnos a conocer y a amar más y mejor la Orden. Todo lo que es vida escolapia puede y debe ser ocasión de oración ante Dios y de crecimiento en sentimiento de Orden.

Disfrutad, por ejemplo, de las fotos que pronto os llegarán de la bendición de la escuela de Aryanad en India (¡enhorabuena, hermanos!), del decreto recientemente publicado en el que se comunica la erección de una nueva Provincia en la Orden formada por las actuales Demarcaciones de USA y Nueva York-Puerto Rico (¡ánimo a todos los miembros de esta nueva Provincia!), de los frutos de la Escuela Calasancia de Formadores que se está llevando adelante en Roma, de la próxima constitución del Secretariado Calasancio, de la apuesta por tratar de potenciar nuestra presencia en Costa de Marfil, avalada por los SS. MM. de África, los planes para una nueva presencia entre los más pobres de Bolivia o los trabajos que estamos haciendo por constituir los equipos que vayan preparando las fundaciones de Indonesia y Vietnam.

Conocer, transmitir, valorar, son verbos activos. Suponen una actitud positiva por nuestra parte. En el fondo, es una actitud espiritual, que tiene que ver con nuestro modo de entender la vocación escolapia.

b - "Sentir con la Orden".- El escolapio siente como propios los gozos y alegrías, los problemas y sufrimientos de los hermanos. Nada escolapio nos es ajeno, y podemos y debemos experimentar esta actitud mientras nos dedicamos, con esfuerzo y entrega, al trabajo diario. "*Sentir con la Orden*" significa dedicarme en cuerpo y alma a lo que la Orden me ha pedido, y significa también interesarme y abrirme a lo que otros, también en cuerpo y alma, llevan adelante. Así construimos el cuerpo de la Orden, igual que San Pablo explica a los corintios cómo se construye el cuerpo de la Iglesia (1Cor 12, 12).

Sentimos con la Orden cuando abrimos nuestro horizonte a los grandes desafíos comunes y trabajamos para encarnarlos en nuestra realidad o cuando abrimos nuestra Demarcación a las necesidades de otras y al bien del proyecto común. Sentimos con la Orden cuando nos esforzamos por hacer realidad lo que pide el Capítulo General o nos propone el Consejo de Superiores Mayores. Sentimos con la Orden cuando acogemos, con confianza y participación corresponsables, las propuestas de revitalización que se nos presentan o cuando oramos, en comunidad, por las prioridades de la Orden. Recuerdo con alegría las comunidades que he conocido que, periódicamente, ponen en su oración común alguno de los nuevos pasos que se dan en las Escuelas Pías y que es bueno poner

Ephemerides Calasanctianae

Salutatio Patris Generalis

Carta a los Hermanos

en las manos de Dios. Esas comunidades podrán orar, en las próximas semanas, por la Fraternidad Escolapia General que pronto va a ser erigida por la Congregación General, o por el encuentro de religiosos en sus primeros años de vida escolapia adulta que, con el título "Construimos Escuelas Pías", vamos a celebrar en julio en Roma.

En estos próximos meses, bastantes Congregaciones Demarcacionales van a ser invitadas a encontrarse. Unas se reunirán para definir el itinerario hacia la construcción de una nueva Provincia, otras para diseñar el proceso de mutuo conocimiento que les llevará, cuando sea conveniente, a constituir una nueva realidad escolapia. Me gustaría que esos procesos fueran tenidos en cuenta por todos, con interés y solidaridad, y que, en lo posible, sean comunicados al conjunto de la Orden, para que todos los hermanos puedan conocer y compartir los proyectos y opciones que van configurando las nuevas Demarcaciones. Entramos en una fase muy importante del proceso de revitalización de la Orden y es bueno que todos participemos.

c - Apostar por una renovada y fortalecida "cultura de Orden". - No hemos de tener miedo a esta expresión, que no significa que "tengamos que inventar nada", como si la Orden no tuviera unos dinamismos de cohesión suficientemente claros y vividos. Muy al contrario, cuando propongo que apostemos por una renovada y fortalecida cultura de Orden estoy proponiendo que nos esforcemos en potenciar comunión, unidad, identidad y coherencia en todos los aspectos fundamentales de la vida de la Orden.

Por ejemplo, cuando hablamos de "cultura vocacional" decimos que deseamos y buscamos crear *"un conjunto coherente y compartido de maneras de pensar, sentir, actuar y celebrar que crean el ambiente necesario para que las personas descubran su vocación cristiana"*¹. En la misma dirección hablamos de "impulsar una cultura de Orden". Necesitamos favorecer una comprensión y vivencia de la Orden como un cuerpo en creciente sintonía, con objetivos y prioridades comunes, en proceso sistémico de apuestas por la vida, en la que todos dependemos de todos y las grandes opciones son comunes y compartidas por todos.

Cuando hablo de grandes opciones compartidas, me refiero a cosas bien concretas. Por ejemplo:

- apostar por un fuerte trabajo en el Año Vocacional 2012 que pueda producir frutos concretos en la Orden;
- posibilitar que la búsqueda de una formación de formadores en creciente calidad y comunión pueda ser llevada adelante porque facilitamos que los religiosos puedan participar de las propuestas formativas;
- conocer e impulsar las claves desde las que la Orden impulsa la participación de los laicos en nuestro carisma y nuestra misión, sumándose

¹ 46º Capítulo General de las Escuelas Pías, Declaración sobre la Pastoral Vocacional "Llamada a ser religioso escolapio", nº 8.

Ephemerides Calasanctianae

Salutatio Patris Generalis

Carta a los Hermanos

a los proyectos comunes y valorando la configuración de un proyecto común que, sin duda, enriquecerá las realidades específicas.

Cuando hablo de una cultura de Orden *renovada y fortalecida* me refiero a hacer posible que los religiosos vivamos siempre en dinámica de acompañamiento, desde proyectos personales y comunitarios, cuidando nuestro proceso de crecimiento y fidelidad vocacional y fortaleciendo la prioridad de la misión y la entrega a los niños y jóvenes en una vida escolapia vivida de modo equilibrado e integral. Como sabéis, este verano europeo vamos a reunir en Roma a un buen grupo de religiosos en sus primeros años de vida escolapia adulta. No le llamamos "encuentro del quinquenio", como si lo que vayamos a pensar sólo es para los primeros años de nuestra vida, como si después de cinco años no siguiéramos necesitando pensar juntos, sentirnos acompañados y construir nuevos proyectos. También nuestro lenguaje lo hemos de cuidar para no autoboicotearnos.

d - Tener "visión periférica". - La necesitamos todos. La Congregación General, que debe acercarse a todas las realidades y valorarlas, sabiendo que todas aportan riqueza al mosaico común. Los Superiores Mayores, que tienen que crecer en capacidad de entender posturas y opciones de otros y las opciones comunes. La Orden necesita de sus Superiores Mayores que sean, es cierto, portavoces del sentir de los suyos, pero necesita también que acompañen a los suyos para hacerles llegar el sentir común y el sentir de los demás. Todos los escolapios, llamados a saber levantar la mirada y ver otras realidades además de la propia. Lo necesita la Orden, llamada a una creciente apertura al mundo, a la sociedad y a la Iglesia. Sólo desde esta clave avanzaremos en eso que llamamos "red".

3 - Me gustaría insistir en la **importancia de la Formación Inicial** para avanzar en esta renovada cultura de Orden. El papel de los formadores, de las casas de formación y de los propios jóvenes es fundamental en el avance en esta dinámica. Por ejemplo, no hace mucho me preguntaron en una Demarcación en qué creía yo que ellos tenían que crecer y, consecuentemente, insistir en los jóvenes. Mi respuesta fue bien concreta: en capacidad de ser misioneros. Lo dije a título de ejemplo, pero creo que es importante. Nuestros jóvenes deben crecer en apertura a su Demarcación y soñando con entregarse en ella. Pero esto no se contradice con formarse en valores como estos:

- Tener experiencias de misión en otras Demarcaciones, cortas o de mayor duración, precisamente para acrecentar su pertenencia y disponibilidad.
- Reflexionar sobre la llamada misionera que hace la Orden, incluida también la misión que tradicionalmente llamamos *ad gentes*, en países e iglesias en los que la propuesta cristiana es menos conocida y vivida. Del mismo modo que no vamos a un país sólo "porque hay vocaciones", no podemos dejar de estar en uno porque éstas sean más difíciles.

Ephemerides Calasanctianae

Salutatio Patris Generalis

Carta a los Hermanos

- Potenciar y cuidar una preparación intelectual de calidad, especialmente en aquellas áreas que son más necesarias para la Orden y en las que necesitamos cualificar nuestro nivel.
- Impulsar una formación integral, que no descuide ninguna dimensión propia de nuestra vida: estudios, misión, vivencia espiritual, comunidad, acompañamiento, etc.

Me gustaría terminar esta carta reiterando una llamada a todos los escolapios para que confiemos más los unos en los otros, buscando construir juntos un proyecto común de Orden y ofreciendo, una vez más, todo el tiempo y dedicación de la Congregación General en este esfuerzo compartido que hemos llamado "Construir Escuelas Pías". Hagámoslo así, para gloria de Dios y utilidad del prójimo.

Recibid un abrazo fraterno

Pedro Aguado
Padre General